

TABLA DE CONTENIDO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Rector

Dr. Manuel Silva Martínez

Secretario General

Dr. Reyes Torres Guzmán

Director de la Facultad de Trabajo Social

Dr. Carlos Reyna

15

16

19

21

21

25

25

35

35

38

42

44

49

50

57

60

63

68

79

79

84

91

90

102

107

121

1 PRIMERA PARTE INTRODUCCIÓN

1.1. Familia y conducta demográfica

1.2. Antecedentes

1.3. Objetivos

1.4. El modelo propuesto

2 SEGUNDA PARTE METODOLOGÍA

2.1. Selección de la muestra

2.2. Diseño del instrumento y levantamiento de los datos

2.3. Las variables y sus indicadores

2.4. Limitaciones de la investigación

3 TERCERA PARTE ANÁLISIS DE LOS DATOS

3.1. Características sociodemográficas generales

3.1.1. Estado civil, edad, nacionalidad y duración unión

3.1.2. Escolaridad y ocupación

3.1.3. Composición familiar

3.1.4. Tamaño de familia y número promedio de hijos

3.2. Descripción de relaciones entre variables del modelo

3.2.1. Las variables intermedias y la fecundidad

3.2.1.1. Conocimiento y utilización de anticoncepción

3.2.1.2. Edad a la primera unión marital

3.2.1.3. Duración de la unión

3.2.2. Algunos valores relacionados con reproducción

3.2.2.1. Valor de los hijos y demanda de hijos

3.2.2.2. Valores relacionados con la emancipación

3.2.3. Variables de la interacción conyugal y de la

estructura familiar

3.2.3.1. La comunicación conyugal

3.2.3.2. La satisfacción de la mujer

3.2.3.3. Toma de decisiones y acuerdo conyugal

3.2.3.4. Distribución de tareas domésticas

3.2.3.5. Composición familiar

4 A MANERA DE CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

en lo que se refiere a establecer la relación entre la dinámica familiar y el comportamiento demográfico, con especial atención a temas de la condición de la mujer. Este estudio forma parte de un proyecto de investigación que se inició en 1989. Esta situación nos llevó a elaborar un protocolo de investigación en el que la población objeto de estudio estaba compuesta por familias de niveles socioeconómicos pertenecientes a diferentes estratos, algunas con características especiales entre los sectores campesinos y la población de zonas urbanas metropolitanas. Este estudio de carácter descriptivo y cuantitativo fue realizado por diversos investigadores de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

1. PRIMERA PARTE. INTRODUCCIÓN.

En el verano de 1990, la Asociación Mexicana de Población, A.C., con el auspicio de la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur, lanzó una convocatoria para promover investigaciones sociodemográficas bajo el tema: "Respuestas familiares a la crisis económica y sus consecuencias sociodemográficas". Dado que la temática propuesta era perfectamente compatible con la línea de investigación que se estaba desarrollando en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Nuevo León, los autores de este estudio nos vimos inmediatamente inmersos en la tarea de elaborar un protocolo y de plantear una propuesta específica. El primer problema que tuvimos que enfrentar se relacionaba con uno de los aspectos que sobresalían en el título mismo de la convocatoria: *la crisis económica*. ¿Cómo podíamos aislar el efecto relativo de la crisis con respecto a los demás factores sociales para evaluar su impacto sobre la familia y sobre el comportamiento demográfico? Después de discutir ampliamente esta cuestión, y de comentarla con colegas de otras áreas disciplinarias, decidimos que era demasiado aventurado incorporar este tema dentro de nuestro proyecto, principalmente porque difícilmente podía conceptualizarse la crisis económica como una variable, y porque no teníamos a la mano la posibilidad de hacer una medición precisa, válida y confiable.

En este tenor, optamos por hacer un planteamiento en el que tomaríamos en cuenta otros elementos que también estaban presentes en la convocatoria de la Asociación Mexicana de Población, particularmente

en lo que se refería a establecer la interrelación entre la dinámica familiar y el comportamiento demográfico, con especial atención al tema de la condición de la mujer. Este planteamiento estaba muy próximo a un estudio que habíamos terminado un año antes en dos municipios del área metropolitana de Monterrey (Ribeiro, 1989). Esta situación nos condujo a elaborar un protocolo de investigación en el que la población objeto de estudio estaría compuesta por familias de medios rurales, ya que ello nos permitiría -simultáneamente- establecer algunas comparaciones interesantes entre los sectores campesinos y la población del área urbana metropolitana. Esto resulta de particular interés, ya que según la opinión de diversos investigadores, el comportamiento reproductivo en medios rurales no ha sufrido la misma transformación que en los urbanos. Por no citar más que un ejemplo, la Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud de 1987 muestra que la distancia entre la fecundidad rural y la metropolitana se ha incrementado en los últimos años, llegando a ser la primera dos veces mayor que la segunda (Zavala, 1989).

### 1.1. Familia y conducta demográfica.

Familia y conducta reproductiva son, sin duda, fenómenos estrechamente vinculados entre sí. No obstante la relación entre ambos es sumamente compleja, ya que involucra una serie de variables geográficas, sociológicas, antropológicas, económicas, psicosociales, etc.

El fenómeno demográfico, y de manera más específica el comportamiento reproductivo humano, han llamado la atención de numerosos especialistas de diversas disciplinas en el transcurso de la historia; pero seguramente los primeros que empezaron a buscar una explicación científica de los mismos fueron los encargados del desarrollo económico. Desde que aparecieron los primeros síntomas del crecimiento poblacional -producto del desfase entre la mortalidad y la natalidad- surgió entre los economistas una seria preocupación por comprender las consecuencias de lo que se daba en llamar la "explosión demográfica". Así, desde que Malthus (1798) escribiera en 1798 su primer *Ensayo sobre la Población*, se han realizado múltiples estudios, desde diferentes perspectivas y partiendo de las más diversas ideologías, en los que el denominador común es -en última instancia- el análisis de la fecundidad.

Que dichos estudios hayan sido macroeconómicos o microsociales, de diferenciales estadísticos o fenomenológicos, en realidad han sido escasos los que han tomado como unidad básica de interpretación a la familia. No queremos decir con esto que *todas* las variables familiares han estado ausentes de la mayoría de las investigaciones; creemos tan sólo que la organización familiar no ha recibido la atención que se merece en este tipo de análisis. En México, la dinámica demográfica ha sido ampliamente explorada a partir de enfoques macrosociales o macroeconómicos que parten de informes censales, registros y estadísticas vitales o encuestas generales como la ENFES (Encuesta Nacional sobre Fecundidad y Salud), la EMF (Encuesta Mexicana de Fecundidad), la Encuesta sobre Prevalencia en el uso de Métodos Anticonceptivos, etc. Los análisis que de tales fuentes derivan han permitido hacer proyecciones de los fenómenos demográficos, así como establecer correlaciones con las principales variables del desarrollo económico (educación, salud, empleo, urbanización, migración, etc.). Sin embargo, hemos notado que existe una marcada tendencia a dejar de lado los aspectos microsociales de lo que ocurre en el interior de las familias, particularmente en lo que se refiere a la interacción de sus miembros, así como algunos temas relacionados con la estructura de los hogares. Apenas en los años recientes se ha comenzado a insistir en considerar a la familia como unidad central en el análisis de la fecundidad, y ello se debe a dos principios fundamentales: por una parte, que esta variable debe conceptualizarse como un hecho social y no como un fenómeno derivado de acciones individuales; por otro lado, que se reconoce que la fecundidad es un fenómeno que se produce dentro del ámbito familiar<sup>1</sup>.

Pero aún cuando nos propongamos centrarnos en la familia para estudiar el comportamiento reproductivo, nos enfrentamos con sendos problemas de orden metodológico. En primer término, el empleo de la familia como unidad básica de análisis implica serias dificultades operativas<sup>2</sup>. En segundo lugar, la panorámica del mundo sociofamiliar nos presenta una gran diversidad de variables susceptibles de ser estudiadas, por lo que,

<sup>1</sup> Véase: Ordorica, Manuel (1984).

<sup>2</sup> Sobre la cuestión de tomar a la familia como "unidad básica" del análisis demográfico volveremos más adelante, en el apartado sobre metodología.

como resulta de sobra evidente, es necesario reducir el problema a términos operativos. A este respecto, el grupo de expertos sobre familia y fecundidad que participó en la Conferencia Internacional de Población que se celebró en México en 1984, llegó a la conclusión de que los principales factores familiares relacionados con la fecundidad y que ameritaban una atención especial eran: el valor de los hijos como mano de obra y como sostén económico para los padres cuando llegan a la vejez; la mortalidad infantil; la edad a la primera unión marital; la viudez y el celibato; la infecundidad por lactancia y desnutrición; la abstinencia sexual posterior al parto; el papel y situación de la mujer, y la estructura familiar<sup>3</sup>. Este último aspecto, la estructura familiar no es, sin embargo, una variable simple, sino que en realidad se descompone en una serie de subvariables que la definen: procesos de autoridad y toma de decisiones, tipo y composición de la unidad familiar; distribución de funciones y tareas domésticas, etc. Además, podemos agregar a esta lista otras variables y situaciones que tienen un marcado interés sociológico y psicosocial: problemas de conflicto, de organización y de planeación familiar (en relación con metas familiares, organización de ciclos de vida doméstica, interacción y dinámica conyugales, disposición de recursos de subsistencia, etc.); niveles de satisfacción marital y parental; aspiraciones; perturbaciones emocionales; maltrato a menores, etc.

Ante este complejo panorama, se hace preciso, como apuntamos arriba, reducir el estudio de la interrelación entre estos dos fenómenos a dimensiones manejables empíricamente. En este sentido, nos inclinamos por aceptar lo sugerido por Leñero (1983), quien insiste en que debe dársele importancia a los aspectos ligados con la estructura y con la interacción familiar.

### 1.2. Antecedentes.

Entre los antecedentes más directos referidos al abordaje empírico de este tema en nuestro país, se encuentra la clásica investigación de Leñero (1968) sobre la familia mexicana, y más recientemente, el estudio al que hemos hecho alusión sobre familia y fecundidad en dos municipios

<sup>3</sup> Ordorica, 1984, pp. 22-23.

del área metropolitana de Monterrey (Ribeiro, 1989), el cual aborda de manera más específica esta cuestión. Este último trabajo será frecuentemente referido a lo largo de nuestro análisis, pues diversos datos que pueden ser comparados entre sí nos darán la oportunidad de comprender mejor el fenómeno de la conducta reproductiva y su vinculación con la familia en los medios rurales. En ambos estudios se hace hincapié en la importancia de algunas de las principales variables relacionadas con la estructura familiar y con la interacción conyugal para explicar el fenómeno de la reproducción. En los dos casos, se tomó como antecedente importante la investigación que sobre el tema realizaron Hill, Stycos y Back (1959) en Puerto Rico, así como el estudio preliminar de Stycos (1955) en ese mismo país, además de los modelos teóricos que proponen un marco de referencia sociológico desarrollados principalmente por Carleton (1970), Freedman (1967) y Davis y Blake (1967).

### 1.3. Objetivos.

El objetivo central de este estudio consiste en conocer la interrelación de las principales variables de la organización familiar por una parte, y el comportamiento reproductivo por la otra, en sectores rurales de las cuatro regiones no metropolitanas del estado de Nuevo León. Se trata de llegar a establecer un marco de explicación de la fecundidad tomando como unidad de referencia el microcosmos familiar. Evidentemente que esto implica acercarnos a tratar de establecer un perfil de diversos aspectos de la estructura familiar (composición, tamaño, distribución de roles, procesos decisionales, rol extrafamiliar femenino) y de la interacción conyugal (comunicación, satisfacción), así como de otros factores que están presentes en la dinámica conyugal y que de alguna manera se supone pueden incidir sobre la reproducción de la pareja (valores, actitudes, antecedentes sociodemográficos).

### 1.4. El modelo propuesto.

Con el propósito de delimitar con precisión el tipo y número de variables involucradas en este trabajo, y simultáneamente describir esquemáticamente la manera en que concebimos la interacción de las mismas, nos propusimos construir un modelo rector, el cual describiremos más